



LA CONFEDERACION

ORGANO
DE LA
CONFEDERACION
OBRERA
ARGENTINA

ADHERIDA A LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL (AMSTERDAM)

Secretaría: INDEPENDENCIA 2860-66

Año II - No. 12

Buenos Aires, Agosto de 1927

Porte Pago

Unión Telefónica, 62 MITRE 7727

Más de un millón de trabajadores secundaron la resolución de la Confederación Obrera Argentina

El paro de 24 horas fué una hermosa jornada de demostración de fuerza y solidaridad proletaria

MAS DE 50 MIL PERSONAS CONCURRIERON AL MITIN DE LA PLAZA DEL CONGRESO

Después de la gran jornada

Para poner de relieve condiciones positivas y realizar una acción benéfica no son indispensables aspavientos ni actos que tengan que asumir forzosamente caracteres dramáticos. La acción, cuando se la quiere eficaz y conducente, ha de ser precedida de reflexiones serenas, de un examen prolijo de los factores concurrentes al éxito o fracaso del propósito que se persigue. Nunca debe dejarse de auscultar el pensamiento o sentimiento popular cuando se trate de realizar una acción con su concurso en uno o en otro sentido. Auscultarlo no para explotarlo, sino para dirigirlo, encausarlo, atemperarlo o agudizarlo, según sea el fin que se proponen, es la tarea principalísima y primordial a que deben ajustarse los que tengan en sus manos la dirección. Pero nunca exacerbarlo para bajos fines, ni lanzarlo a realizar una tarea para la cual no está previsto y solidamente preparado.

Lo ocurrido al C. Directivo de la C. O. A. en el caso Sacco y Vanzetti es una de las tantas demostraciones que para el éxito de las grandes cosas es indispensable la reflexión, disciplina y método, aun cuando para ello haya que ahogar sentimientos e ideas personales.

De habernos dejado llevar por impulsos propios, hubiésemos tomado parte en movimientos extemporáneos en favor de Sacco y Vanzetti y hubiéramos cubierto a la C. O. A. de ridículo e inutilizado un arma preciosa por haberla utilizado a destiempo, evitando, eso sí, ser calificados de traidores, aunque hubiéramos pasado por sirvientes.

Por no haber querido aceptar "órdenes" de quienes no tienen autoridad ni solvencia para darlas, fuimos exacerados, anatémizados y expuestos hasta por pasquines, han-tagistas como vulgares amarillos. Pero mientras la voicinglería enronquecía y ensordecía a nuestros detractores; mientras sus propios actos los hundía en el desprestigio y los cubría de ridículo, en forma silenciosa, coherente y armónica, se iba gestando en las filas de la C. O. A. la fuerza que habría de exteriorizar con altivez y orgullo el sentimiento del proletariado argentino en pro de la absolución de Sacco y Vanzetti, y que habría de plantar gallardamente el primer jalón en el terreno de los hechos, exponiéndola como fuerza respetable y capaz de desarrollar la acción indispensable al bienestar del proletariado.

El paro del 10 de agosto y el mitin de la plaza del Congreso, ha reducido a nada todas las invectivas contra la C. O. A. El prestigio

La obstinación del capitalismo yanqui en el caso de Sacco y Vanzetti, a quienes quieren carbonizar en la silla eléctrica, malgrado la protesta universal del proletariado y las intervenciones de todo género en pro de los condenados, en cuyo favor han intercedido destacadas personalidades mundiales de la ciencia, las artes y la literatura, ha producido una sacudida tan honda y provocado sentimientos de repudio tan vastos que han llevado a Sacco y Vanzetti a ocupar un sitio dentro del martirologio obrero y al imperialismo yanqui a una situación de desprestigio y de repudio que dejará huellas imperecederas.

En nuestro país, los sentimientos solidarios del proletariado hacia los que están bajo las garras de la plutocracia yanqui sufriendo la acción torturante de una condena cruel que los ha puesto al borde de la muerte, tuvieron su corolario en el paro general, patrocinado por la C. O. A., llevado a cabo el 10 de agosto, y que culminó con un mitin que superó los cálculos más optimistas y al cual concurren más de 50 mil personas. Fué un alto ejemplo de solidaridad obrera, por muchos conceptos revelador de los exquisitos sentimientos de humanidad y justicia que abriga el corazón del proletariado y de las ideas generosas de fraternidad universal, que son su guía, pensamiento y acción.

Pocos hechos hay en la historia que hayan agitado, conmovido y empujado a tomar una determinación a tantos millones de seres humanos en favor de una causa, como el caso de Sacco y Vanzetti. Proletarios de todas las ideas y de todos los países, hombres y mujeres de las más variadas clases sociales, formaron en el mundo una legión inextinguible, que en forma clamorosa

pidió en todos los tonos y formas, la absolución de quienes consideran inocentes o que han purgado en forma excesiva el delito, admitiendo que lo hubiesen cometido. Estados Unidos tiene ahora un gran momento de notoriedad, pero notoriedad que lo humilla, por la torpeza y odio de sus jueces, por los instintos

bestiales de sus banqueros, por la ceguera de una parte de su pueblo, que no le permite o no quiere reaccionar ante los propósitos descafeinados y brutales de su clase gobernante.

Ante la magnitud de la protesta, hubo aquí quienes con voz plañidera, pretendieron desviar la volun-

tad popular, arguyendo que se trataba de actos que escapan a la incumbencia de los habitantes de este país, porque ellos han ocurrido y desarrollado en otra jurisdicción. Tales argucias son de una inconsistencia absoluta.

Frente al derecho de los pueblos a gobernarse a sí mismos, tantas veces pisoteado por el esoberbeido coloso del norte, están los fundamentales e inalienables principios de humanidad proclamados por el proletariado, que no reconocen fronteras de ninguna naturaleza.

Así como a padres degenerados o incapaces no les es permitido martirizar a sus hijos o a sus semejantes, a gobiernos reaccionarios no se les puede tolerar la tortura cruel de sus súbditos o habitantes del país que gobiernan. Si en el antiquado y tambaleante derecho burgués había que contemplar impasibles actos de salvajismo cometidos por gobiernos despóticos so pretexto de la soberanía nacional, en el nuevo derecho, en el derecho obrero, que tantos regueros de sangre y vidas cuesta ya, es inadmisibles, es criminal, permanecer indiferentes.

Así lo entendió el proletariado del orbe y por ello se entregó, cada uno en la medida de sus esfuerzos, a realizar una acción concordante a fin de impedir un crimen que bajo las formas legales será el más abominable del siglo y constituirá una afrenta al mundo civilizado a la vez que hundirá en el mayor desprestigio al pueblo que lo tolera.

La C. O. A. no podía tolerar en silencio tanta injusticia, y por ello tomó diversas resoluciones en fechas anteriores, que ratificó en forma energética y elocuente con el paro general del 10 de agosto, y el mitin realizado el mismo día en la plaza del Congreso.

Declaración de la huelga general

El sábado 6 de agosto, el Comité Directivo de la C. O. A., tomó la siguiente resolución:

1. Frente al propósito de la clase gobernante estadounidense, que desahoyando el clamor universal ha resuelto ejecutar a Sacco y Vanzetti, considerados inocentes aun por aquellos que tienen ideas distintas y que pertenecen a círculos ajenos a la clase trabajadora, y considerando:
2. Que ante el firme propósito del gobierno mencionado, se hace indispensable exteriorizar los sentimientos de repudio por dicha condena y de solidaridad hacia los hombres que heroicamente han soportado una constante amenaza sobre sus vidas por espacio de siete años, y teniendo en cuenta el pedido hecho por la Junta Central de la Conf. Fraternidad Ferroviaria, el C. D. de la C. O. A. resuelve:
3. Aceptar la resolución tomada por el mencionado organismo.
4. Declarar la paralización del

trabajo en todos aquellos sitios donde haya organismos adheridos a la C. O. A., a partir del martes 9, a las 24 horas, excepción hecha de los servicios inexcusables (hospitales, aguas corrientes, alumbrado, etc.).

30. Exhortar a todos los proletarios del país a adoptar la misma actitud durante el término señalado.

40. Enviar otro radiotelegrama al gobernador de Massachusetts solicitando el indulto de Sacco y Vanzetti.

50. Realizar un mitin público el día miércoles 10, a las 16 horas, en el lugar y hora y con los oradores que se comunicarán oportunamente.

60. Constituirse en sesión permanente a los efectos de continuar adoptando las disposiciones pertinentes al mejor éxito del fin propuesto, como asimismo todo cuanto se relaciona al boicot al consumo de los productos norteamericanos.

La resolución del paro general fué una nota sensacional, pues aun cuando ella era esperada, se trataba del primer acto de tal naturaleza que patrocinaba la C. O. A. y grande era la expectativa despertada para saber en qué forma respondían sus filiales y el proletariado en general.

La resolución del C. D. fué unánimemente acatada y el proletariado respon-

dió en forma inesperada al llamado.

De la magnitud del paro podríamos decir mucho, pero preferimos insertar en sitio aparte la opinión de todos los órganos de publicidad que dan una idea general y precisa al respecto.

Agregaremos que según nuestros cálculos participó en el paro más de medio millón de personas.

Una lección al pasquín boicoteado

En la esquina de Callao y Rivadavia, un grupo de trabajadores advirtió la presencia de un pasquín boicoteado — hemos nombrado a "Crítica" — e inmediatamente le arrebataron la esclera y la hicieron pedazos. Intervino entonces la policía, atropellando al público allí reunido, y procedió a la detención de muchos concurrentes, que fueron conducidos a la comisaría 6a.

de la C. O. A. en el seno de la masa popular y su potencialidad para entablar la acción que en cada caso sea necesario ya no se discute. De hoy en adelante no valdrán patrañas ni declaraciones huecas para empañar su brillo y disminuir su importancia.

Desde el Plata hasta los Andes y desde Jujuy a Tierra del Fuego, el

10 de agosto ha resonado la orden de la C. O. A., recibida con amor y acatada con entusiasmo.

Desde el momento en que se resolvió declarar el paro, amigos y enemigos, con gusto o disgusto, todos estaban contestes en que sería un paro de verdad y como no se había visto en el curso de muchos años.

La prensa amiga comentaba y propagaba la resolución, a la vez que los pasquines insidiosos e intrigantes "obreristas" hacían juegos malabares para disminuir la importancia del acto, tratando de colgarle honores a quienes pocas horas antes habían fracasado una vez más en forma ruidosa.

Pero, en medio de todo, en el seno del proletariado, se daba paso a la saludable sensación que produjo el hecho que un organismo pres-

tigioso y responsable se hiciera cargo de la gran protesta contra el imperialismo yanqui por la brutal condena de Sacco y Vanzetti.

La jornada del 10 de agosto es un digno episodio de la lucha de clases, que quedará grabado con rasgos imborrables en los anales de las luchas obreras. Es también el punto de partida de una nueva era para el proletariado del país, que ha sabido erguirse ante el llamado de la C. O. A. y a la vez que pedía la absolución de Sacco y Vanzetti, demostraba que estaba rehaciendo sus cuadros, hallándose listo para presentar batalla tan pronto como hechos importantes y organismos prestigiosos y responsables los llamara.

De nuevo quedó en evidencia que no es quien más grita el que más hace. La C. O. A., con la serenidad

El manifiesto de la C. Obrera Argentina

La protesta universal debe ser agudizada en las últimas horas para que llegue a latir los aídos de las autoridades estadounidenses que como un desafío al proletariado mundial y a toda conciencia libre y honrada, pretenden perpetrar el hecho más abominable del siglo, asesinando "legalmente" a Sacco y Vanzetti.

La Confederación Obrera Argentina exhorta al proletariado del país a realizar un esfuerzo más para impedir la consumación de semejante acto de barbarie, y al efecto invita a todos los trabajadores a paralizar sus tareas a partir del martes 9 a las 24 horas hasta el miércoles 10 a las 24 horas.

Proletarios! aceptad esta invitación a paralizar vuestras tareas por 24 horas!

Concurrid al mitin a exteriorizar con vuestra presencia el profundo anhelo de ver liberados a Sacco y Vanzetti!

que la destaca y la energía que fluye de su propia fuerza, ha dado la nota alta y digna que de ella esperaban los que la sabían fuerte y valiente.

El mitin de la C. Obrera Argentina

COMUNICADO DEL COMITÉ DIRECTIVO DE LA C. O. A.

Los cálculos más optimistas sobre el paro decretado por la C. O. A. han sobrepasado todo límite.

El unánime y espontáneo concurso de los trabajadores ha contribuido a que en Buenos Aires se presenciara una paralización de las actividades, pocas veces vista.

Al mitin organizado en la plaza del Congreso concurrió un gentío enorme, y desde las primeras horas de la tarde las calles que circundan la plaza se hallaban totalmente ocupadas.

Desde las tribunas usaron de la palabra los oradores anunciados quienes fueron constantemente interrumpidos por los aplausos de la abigarrada multitud que los rodeaba.

El comité directivo de la C. O. A., reunido después del mitin ha resuelto dejar constancia de la enorme importancia del acto realizado, que aún cuando se suponía imponente no se creía que alcanzara tal magnitud. Al mismo tiempo destacó una comisión de su seno, compuesta por el secretario interno y los miembros Silca y Limongi para pedir al jefe de policía la liberación de Sacco y Vanzetti por cuestiones relacionadas con el paro.

Una vez en el despacho del funcionario aludido, expusieron los motivos que allí los llevaba. El jefe de policía respondió que si por la índole de la causa que se le imputan no deben ser sometidos a proceso, serían puestos en libertad previo el estudio correspondiente.

LIBERTAD DE DETENIDOS

De acuerdo con un pedido anterior, el jefe de policía, Wright, dispuso la libertad de las personas que fueron detenidas durante el día de anteayer, en diferentes puntos de la ciudad, con motivo de los incidentes ocurridos en la vía pública.

Los que registran antecedentes en los archivos policiales, no están comprendidos en esa orden.

EL PARO DE LOS FERROVIARIOS

Según informaciones que hemos obtenido de fuente seria, cerca de cien mil trabajadores del riel, de la capital e interior, hicieron efectiva la declaración del paro general, de acuerdo con la resolución de la J. C. de la Confederación Ferroviaria.

Los servicios más afectados por los movimientos parciales fueron los de las empresas del Central Argentino y Central Córdoba. En la primera empresa paralizaron el trabajo los obreros de las secciones de Tucumán, La Banda, Ceres, Sunchales y Corral de Bustos. En el Central Córdoba se interrumpieron los servicios en Tucumán.

Aisladamente, en la empresa del Central Argentino no se presentó anteayer a su trabajo el personal de limpiacochas de Retiro y Victoria.

EL PERSONAL OBRERO MUNICIPAL

De acuerdo a la resolución de la Unión de Obreros Municipales, los trabajadores de las reparticiones de la comuna no han trabajado, a pesar de las amenazas.

Como un solo hombre, los obreros huelguistas en este gremio, municipales respetaron la resolución de su verdadero sindicato, lo que evidencia

Salutación

El 6 del corriente se clausuró en París una de las más importantes reuniones obreras, de las realizadas en los últimos años. La C. O. A. estaba representada en ello por intermedio de los compañeros Quaini, Barreiro y Brennan, pero obviando a un impulso de sana camaradería envió conveniente haceros presente también con las pocas palabras de buen augurio y compañerismo contenidas en el radiotelegrama que transcribimos inmediatamente.

Confederación Obrera Argentina augura acierto deliberaciones y transmite por su intermedio fraternales saludos delegados y proletariado mundial. — PEREZ LEIROS, Secretario.

De la C. O. A. al Congreso de la F. S. I.

Como cumplimiento de la unánime información que damos sobre los actos tendientes a evitar que la plutocracia yanqui cumpliera con el detestable designio de asesinar "legalmente" a Sacco y Vanzetti, transcribimos el radiotelegrama que enviamos al Congreso de la F. S. I., reunido en París.

Confederación Obrera Argentina desea que el congreso resuelva boicot al consumo de productos norteamericanos, caso ejecución Sacco y Vanzetti. — PEREZ LEIROS, Secretario.



VISTA PARCIAL DE LA ENORME MULTITUD QUE AL LLAMADO DE LA CONFEDERACION OBRERA ARGENTINA, ACUDIO A LA PLAZA DEL CONGRESO

La policía y el Anglo aliadas contra el personal tranviario

Los trabajadores tranviarios también tienen sensibilidad aun cuando las empresas procuran reclutar su personal entre los que ellas con-
ceptúan de lo más servil que existe entre el proletariado.

El paro del 10 de agosto decretado por la C. O. A. tuvo el honor de contar con el apoyo de más de un millar de obreros tranviarios, que no han querido ni podido sus-
traerse a los hondos sentimientos de indignación que produjo en toda conciencia libre y honrada el ignominioso proceso a Sacco y Vanzetti.

Pero esos valientes trabajadores vieron trabada su acción por la policía y castigada su digna actitud por la reaccionaria empresa que a toda costa desea mantener en una situación de servidumbre y sumisión a su personal.

El hecho de haber resuelto los tranviarios paralizar sus tareas durante 24 horas, fué lo suficiente para que el señor Rongé determinara el despido de más de un centenar de obreros y la suspensión de un número superior a 300. Entre los despedidos se hallan los que jamás han querido poner la organización sindical al servicio del capital tranviario para que pudiera obtener el aumento de los pasajes en un 20 y más por ciento. Aprovecha la empresa esta ocasión para borrar de los trabajadores conscientes y honestos.

Si la actitud de las empresas tranviarias indigna, la posición adoptada por la policía subleva, por su manifiesta parcialidad y obscenidad hacia el capitalismo tranviario. La policía no sólo obstaculizó la propaganda pacífica y LEGAL en favor del paro, sino que, con los más detestables pretextos detuvo a centenares de obreros tranviarios, muchos de los cuales estuvieron detenidos más de 48 horas.

Es seguro que las empresas tranviarias sacaron de las dependencias policíacas la nómina de los tranviarios detenidos para aplicar a los mismos los más severos castigos al alcance de los tiribones del capitalismo tranviario.

Puede estar satisfecha la policía y las empresas de su "caza" al tranviario consiente, pero no es difícil que tanto la policía como las empresas se vean precisadas a enfrentar una acción general del proletariado que no está dispuesto a tolerar tanto abuso de una empresa y tanta complicidad de una repartición pública que pisa el pueblo.

El último desastre

Otra vez ha sido dolorosamente sacudido el gremio ferroviario por el anuncio de la reciente catástrofe ocurrida en las líneas del F. C. P.; el martirologio obrero suma a su ya larga lista de tristes episodios, un montón más de víctimas.

Héroes ignorados del trabajo, pagan un tributo a la vida en aras del capital. Hecho explotador y su sacrificio apenas despierta un débil eco en los que aprovechan de su esfuerzo.

Los asalariados del trabajo fecundo y remunerador, los que aman la fortuna de los menos con el sacrificio de los más, han caído en su puesto de lucha con la visión trágica de la muerte en un crispamiento desesperado que en todo ser humano despierta el instinto de la conservación.

Para muchos, para los que nos ven pasar sobre las locomotoras al parecer alegres y confiados, para los que no saben del peligro que a cada trecho de la vía nos acecha, a esos les digo: ¡Sabéis como nos despedimos de nuestras casas cuando vamos al trabajo? Hasta luego, les decimos a nuestras madres, nuestras esposas o nuestros hijos, y de este modo emprendemos viaje, viaje que quizá sea para la eternidad.

Y los patronos ¿qué hacen? Devuelven a nuestros hogares un montón de huesos rotos, una papilla sanguinolenta, diciéndonos: aquí está vuestro hijo, aquí está vuestro esposo. Un hogar deshecho, desolación y miseria para los que tuvieron la suerte de nacer para el trabajo.

¿Leyes? Sí, hay leyes que reglaman-
tan las velocidades, que tratan de la seguridad que las empresas deben tener para con el público y el personal, pero estas con la pretensión que las caracterizan hacen caso omiso de leyes y reglamentos con el afán de una desmedida economía, clausuran estaciones, suprimen una señal o reducen el personal a tal extremo que es materialmente imposible que el trabajo se desarrolle normalmente.

¿Ha sucedido una catástrofe? Aparecen circulares y más circulares, órdenes estrictos que las mismas empresas han de cumplir, pero no cumplen, hasta que otro tren de víctimas vuelve a secundar la fibra más sensible de la gran falange del trabajo.

Y van pasando... Sergio Rodríguez.

Con motivo del sensible accidente comentado por el compañero Sergio Rodríguez, el C. D. de la C. O. A. recibió la siguiente nota de la Agrupación Socialista de Empleados de Comercio:

"La asamblea general de esta agrupación, realizada el 13 de julio, ante la catástrofe ocurrida en Alpuente, resolvió expresar a esa entidad sus más sentidas condolencias, por los compañeros ferroviarios que fatalmente perecieron" (Firmado) Luis M. González, secretario.

Agradecemos infinitamente la fineza de la A. S. de Empleados de Comercio en el espíritu de disciplina de esos trabajadores.

Contrariamente a lo que han informado la casi totalidad de los diarios, ningún jefe de repartición ha tomado represalias, respetando así las órdenes imperiales por la superioridad.

Los obreros han continuado ayer sus tareas, sin ser molestados.
En relación con el número de pasajeros en este tren.

La situación del obrero santiaguino, es deplorable

UNA CUESTION QUE DEBE PREOCUPAR A TODOS LOS TRABAJADORES

En Santiago es donde más necesitan los obreros la acción del gremialismo y donde menos de ella se preocupan

Por artículos y sueltos periodísticos, como por estadísticas y otros medios informativos, se ha demostrado el medio de vida como el promedio de jornal con que se trata y se cotiza el esfuerzo humano empleado en los trabajos agrícolas, tales como los de quema de carbón vegetal, únicos medios de producción de esta provincia. Séase que esos jornales, tanto los que se alquilan por día como los trabajos por "tanto" son en general, irrisorios e inhumanos. Damos estos datos como ilustrativos, de los jornales parados en las fincas agrícolas de la zona más rica: La Banda y Santiago.

Carreros, \$ 1.70 por día; enfardadores, 1.50; paleadores, de 1.50 a 1.80; horquilleros, de 1 a 1.50, y así sucesivamente, teniendo el arador el mayor jornal, el que llega hasta 2.20 pesos diarios. Las jornadas son de sol a sol. No mejoran los que trabajan por contrato o por tanto ya que tienen calculado los patronos, que con el máximo de esfuerzo la retribución sea la indispensable para no morir de hambre. Tenemos a la vista una lista de lo pagado a los hacendados por los obreros, esto es, \$ 0.50 el metro cuadrado de quebracho colorado; 0.60 por el metro cuadrado de leña campaña; de 0.50 a 0.60 el metro de quebracho blanco; el algarrobo y el árbol (cualquier leña de los no enumerados) se paga de 0.40 a 0.60. Toda esta leña es tipo ferrocarril. Un obrero hacha ocho metros por día, conteniendo medio.

¿Se paga realmente los metros producidos? he aquí una cuestión dudosa. La falta de capacidad del obrero impide su propio control, lo que hace suponer toda clase de abusos.

Vemos cómo la situación del trabajador santiaguino es poco envidiable en el orden remunerativo. En cuanto a su situación, moral como social, corren parejas con la económica. Se sabe cómo tratan la generalidad de los patronos obreros o cargadores a sus obreros: les obligan a proveerse de su despensa, en la que expenden los desperdicios de cualquier negocio importante de la ciudad, o bien dan vales para determinado almacén con cuyo dueño reparten el porcentaje establecido con que ha de recargarse la mercadería, y que, por lo general, es de un 20 a un 30 por ciento. Y como no existe una inspección regular para los productos de consumo, éstos se expenden en condiciones detestables de higiene. El agua se les surte a los trabajadores del monte en recipientes inadecuados y anti-higiénicos, teniendo que beber un líquido depositado varios meses en pequeñas lagunas artificiales llamadas "represas", la que con la acción de los calores está siempre en estado de descomposición adquiriendo un tinte verde oscuro y algo espeso.

En cuanto a los que trabajan en la cargada de vagones en los poblados, si quieren beber agua tienen que esperar la llegada de los trenes hasta altas horas de la noche muchas veces, de cuyos estanques sacan algunas latas de líquido, no siempre en buenas condiciones.

Cuando el servicio del agua en los ferrocarriles se suprime o es escaso y las sequías se prolongan, lo que ocurre con frecuencia, los parías santiaguinos tienen que comprar el agua de los aljibes de sus amos, haciéndosela pagar cincuenta o más centavos por bodega.

La higiene corporal para el trabajador es casi desconocida, estribando su principal causa en la escasez de agua y en la falta de comodidades en la vivienda — si así puede llamarse a cuatro hornos unidos por varillas de sunchos, los que colocados horizontalmente constituyen las paredes, teniendo por techo "jarilla" o simbol, sobre los que descansan una capa de tierra, lugar más apropiado para fomentar parásitos que para vivienda humana. Si a esto unimos que, para surtir de mal agua de las "represas", tienen en la mayoría de los casos que trasladarse a largas distancias, para cuyo fin han de mantener un pollino para que arrastre la bodega en que se conduce el líquido, queda demostrado cómo el agua no solamente es mala y escasa por lo que ha de hacerse economía de ella, sino que contribuye a enriquecer aún más la vida de los pobladores del bosque.

¿Existe asistencia médica por el Estado? El médico está al alcance del explotado de la selva? Santiago no tiene ninguna ley que proteja a los obreros de los fuertes obreros en materia de asistencia sanitaria, ni existen establecimientos repartidos estratégicamente para facilitar la curación del obrero y sus familias. No hay control tampoco en los animales sacrificados para el consumo en los establecimientos agrícolas, forestales, pueblos o villas.

La ley de accidentes del trabajo no es cumplida por la generalidad de los patronos, dándose el caso de no pagarse a un obrero lesionado en un accidente ni su curación, y si el accidente queda inútil para la labor, la solución más práctica para los empresarios o dueños es dejarlos sin trabajo, teniendo así como porvenir el extraño cambio de la mendicidad, o bien constituir una carga para su familia haciéndola a ésta la vida aún más precaria.

Veamos la seguridad y amparo de que disfruta el peón en nuestros campos. Si tenemos en cuenta que las autoridades son funcionarios mal retribuidos y nombrados por recomendaciones de amigos y familiares, podemos deducir que la justicia para el jornalero no existe. El sistema de policía

como la de todos los compañeros y campesinos que en una u otra forma han adherido al dolor causado por la sensible desaparición de varios valerosos hombres de trabajo.

de campaña es deficiente, ella se compone de recomendados políticos, a los que se les da campo libre para poderse crear una posición personal. Tenemos, por ejemplo, que en la mayoría de las jefaturas políticas no se cuenta más que con la mitad o menos de los agentes que figuran en el presupuesto, el sueldo de los restantes es repartido entre jefes y comisarios. Con el sueldo que tiene un vigilante es imposible la vida y, claro está, éste tiene por orden de sus superiores y a la espera de alguna prebenda, que servir incondicionalmente a los terratenientes o fuertes comerciantes, no atreviéndose nunca a proceder en los casos que éstos cometan cualquier abuso o atropello en contra de los peones, y sólo lo hacen cuando interviene la justicia mayor; deduciendo de lo dicho que las autoridades, con su falta de remuneración, tienen que estar a la espera de recompensas, las que son patrimonio de los burgueses. Uníendose a esto la falta de ilustración que caracteriza a nuestras autoridades, se llega a la conclusión de que éstas, faltas de una mediana independencia económica y moral, constituyen un azote para la gente de trabajo y un factor que coadyuva a su explotación, reflejándose lo difícil que es extender ideas de libertad al obrero que lo pretende.

Ni aun en la instrucción pública puede el obrero tener la satisfacción de que sus hijos gocen de las mismas prerrogativas que los de sus amos, a pesar de que la constitución del país establece la instrucción laica, gratuita y obligatoria, ante cuyas prescripciones y por la breve función que desempeña no debiera hacerse distinciones odiosas. No ocurre así, sin embargo. Por denuncias hechas públicas, se sabe que debido a la escasez de artículos u otros factores se quedan sin clase los hijos de obreros para ubicar a los hijos de los "magnates" (1).

En todos los órdenes ocurre igual con el campesino santiaguino, y tanto se le ha explotado que hoy es un resignado de la vida. La legislación obrera en la provincia es desconocida. Hasta la fecha no se ha levantado una voz que defienda a los hombres de trabajo. Provincia pobre industrialmente, pretenden los que siempre la administraron como a una estancia, extraer de las rentas públicas el mayor jugo posible sin hacer lo más mínimo por elevarla moral y materialmente. Conformes con vivir ellos una vida de holganza procurando imitar todo lo malo y novedoso, etc., que de otras partes se introduzca y como no pueden en realidad llevar el tren de lujo de los "millonarios" que nos pintan en las fuertes potencias industriales, tratan de imitar toda esa aparatosa con sirvientes sin sueldo o "criaditas", pequeñas esclavas traídas de asilos o recogidas de madres sin escrúpulos o demasiado pobres, incapaces de alimentar el fruto de sus amores, a los que se les hace cumplir el trabajo de las personas mayores hasta idiotizarlas y extenuarlas brutalmente con el excesivo trabajo, mal alimento y poco descanso. En las mismas condiciones tratan de rebajar al obrero, para mantener mayor distanciamiento de clases.

Esta clase de nobres-ricos, son en su generalidad los que han tenido la función de legislar, dándose el caso, como se ha demostrado públicamente, que los más importantes funcionarios públicos son los que peor retribuyen y tratan a sus peones.

Este elemento que pretende extraer de sus tierras el mayor jugo posible sin preocuparse de introducir procedimientos modernos para favorecer la agricultura y demás riquezas naturales, quiere a costa de la degeneración material del productor, vivir a expensas del pueblo imitando — en su escala — a los grandes terratenientes que insolentes y lascivos pasean sus llagas y chateos por los principales antros de corrupción del mundo.

Nuestros políticos desempeñan a las mil maravillas la política de la repartición: espléndidos con los amigos, como egoístas hasta el ridículo con los que no los secundan, ya que hasta el agua para el riego se les niega aunque la agricultura sea hunda; las cuestiones obreras no les preocupan, conocen en demasía la idiosincrasia del pueblo trabajador y saben que el vicio y las corrupciones que ellos fomentan les valen de toda obra de emancipación y mejoramiento colectivo, y es así como los gobernantes llenan la provincia con "tabernas" y juegos.

En cuanto a la prensa, sabemos demasiado que, aceptando la del campo obrero (tan poco divulgada deplorablemente), ella depende, salvo excepciones honrosas, de empresas capitalistas bien obedientes a combinaciones de grupo, teniendo como principal punto de vista el "chantaje". (Séase que una empresa periodística generalmente es una vulgar empresa comercial cuyos ideales están en la caja fuerte). Tenemos así que esa fuerza se encuentra incondicionalmente al servicio de las malas causas, por lo que los dueños de la tierra fomentando hojas mercenarias, cuentan con buenos aliados para sus fines.

Estudiados por separado aunque en forma escueta los factores que constituyen el mal estar del hacendado y el obrero, trataremos ahora de demostrar el por qué de la desprecupación ambiente que domina en nuestra región para la agremiación. Los problemas que aquejan hondamente a los obreros, fueron siempre desvirtuados y confundidos por los que entretienen como privilegio el poder de todos los órdenes sociales, gozando de esas prerrogativas gracias a la labor perniciosa que la serie clerical, siglo tras siglo, vino trayendo a la masa obrera, con prácticas de resignación, como única forma de consuelo a su existencia harto dolorosa, promoviendo recompensas y gozos en otra supuesta vida, consiguiendo conservar aún en las conciencias residuos de los prejuicios y depresiones que en épocas de tiranías esclavistas

Próxima llegada de los delegados de la C. O. A.

Dentro de breves días tendremos la satisfacción de contar entre nosotros a los camaradas Quini, Barreiro y Brennan, que acaban de representar a nuestra Central en la Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo realizada en Ginebra, y en el cuarto Congreso de la Federación Sindical Internacional que clausuró sus sesiones en París hace muy pocos días.

Durante su permanencia en el viejo mundo han estado en frecuente contacto con nosotros, y ello nos permite asegurar que el trato y la discusión con los hombres más caracterizados del movimiento proletario universal se ha traducido en considerables enseñanzas que nuestros camaradas han de aprovechar en beneficio de la organización del país.

En el número anterior de LA CONFEDERACIÓN insertamos algunas de las noticias que nos remitieron Quini, Brennan y Barreiro, entre las que se destacaba el vigoroso discurso del camarada Johaoux contra la delegación enviada a la Conferencia de Ginebra por el siniestro Mussolini. Habíamos reservado para este número algunas otras de interés, pero la tiranía del espacio por un lado y la seguridad de que el informe de ambas delegaciones habrá material de enseñanza copioso que insertaremos en estas mismas columnas en un próximo número, nos eximen de dar mayor amplitud a esta noticia.

Rumbo a estas playas viajan en el vapor Mendoza, Tendremos mucho gusto en poner en conocimiento de los trabajadores la fecha y hora de llegada del mencionado trasatlántico, valiéndonos para el caso de los órganos de publicidad que ven la luz pública en Buenos Aires. Es necesario que todos los trabajadores reciban dignamente a los hombres que los representaron en Ginebra, como representantes a los adherentes de los organismos afiliados a la C. O. A. en el Congreso de la F. S. I.

Sacco y Vanzetti

Se librarán de sus verdugos porque la clase obrera así lo quiere. Otros trabajadores también sienten en carne propia la ira de la burguesía y demandan dan su ébulo. Ayúdalos adquiriendo en tu sindicato una estampilla de la Comisión de Socorro.

tes tenías sometidos a los de la clase llamada inferior, a la que por medios violentos y atemorizantes se le hacía resignar a llevar una vida de parias abyectos y miserables.

Esto unido a la falta de instrucción generalizada en nuestros campesinos, puede servirnos en parte para determinar el por qué de la no comprensión de las causas que han de redimir al trabajador.

Las organizaciones obreras, llevan como finalidad la defensa moral y material de sus asociados, siendo a un acercamiento entre los mismos, como asimismo es campo propicio para estudiarse y comprenderse. Como fuente de producción es indispensable al capital para su desenvolvimiento industrial, comercial, agrícola y ganadero. Una fuerza unida y bien organizada, podría hoy marcar normas al capital y pedir una intervención directa en la producción.

El mercado sin el concurso de los productores es una cosa muerta, de modo que la organización obrera inteligente, es una fuerza de indiscutible valor, sin lo cual nada harían los millones acumulados en bancos y cajas de conversión. Bien saben esto los capitalistas, como bien conocen las debilidades del pueblo, conociendo también cómo han de conseguir que este estado de cosas se prolongue, teniendo para ello como principales aliados la ignorancia y el fanatismo: ningún objeto tendrían, si así no fuera, ciertos fetiches y costumbres, cuya encarnación en los humildes procura el clero para alargar su conciencia cerrándola a todo lo que sea proclamar rebeldía y derecho a la justicia social.

Si los trabajadores llegaran a unirse formando un compacto grupo de luchadores, ¡qué hermoso espectáculo ofrecerían! ¡Qué cambio brusco en el ambiente! Pronto dejarían de ser los miserables hordas que hucan en un "San Corballo" u otro fetichismo cualquiera a los que la superstición y fanatismo convierten en ídolos milagrosos, el alivio de sus males mediante las limosnas "espontáneas" y las velas, para convertirse en ciudadanos libres y conscientes con un hermoso rol que cumplir en la sociedad.

La agremiación, como todas las obras sociales, emancipará a los hombres de las trabas que hoy le ponen los gobiernos como los dueños de la tierra.

Legiones de hombres abrazados al ideal de redención constituirá la salvación de la provincia misma, ya que con hombres capaces de acciones nobles, se realizan grandes cosas.

Es, entonces, necesaria una campaña perseverante y tenaz para desterrar del alma de los trabajadores del monte los vicios y prejuicios ancestrales que les tiene atados; es indispensable que el gremialismo se abra campo, combatiendo sin cesar las supersticiones y corrupciones introducidas por los enemigos del trabajo. Y por encima de todo educar a nuestros compañeros, hasta que la luz de las ideas ilumine lo suficiente sus cerebros para que desaparezcan las tinieblas que hoy envuelven a la mayoría de los obreros, por lo cual rebuyen la organización ya que no comprenden su utilidad.

Muchas son las causas que detienen el avance de la emancipación de la clase trabajadora santiaguina, y mucho es el esfuerzo necesario para combatirla. A los hombres de voluntad y acción corresponde esa empresa. Las selvas santiaguinas guardan horribles secretos de explotación y esclavitud. En ellas, muchos hombres viven relegados a una vida inferior.

Es indispensable conquistar para nuestra causa esas selvas, y para tal fin ya empezamos a abrir brechas. La conquista definitiva está lejos, pero mediante el entusiasmo y la fe en ella, será una realidad.

Lázaro Criado.

(1) En un próximo artículo nos ocuparemos de la instrucción en la campaña santiaguina.

Una sangrienta farsa sentimental de los frailes

El agregado obrero a la legación de Méjico, compañero Carlos L. Gracidas, nos envía la siguiente carta, copia de la dirigida al director de "El Pueblo", órgano del fraterio:

"Buenos Aires, agosto 14 de 1937. — Señor director del diario "El Pueblo". Ciudad. — Señor director: En el diario de su digno cargo, fecha 13 del actual, aparece un artículo intitolado "Un contraste", sin firma, que al comentar la universal indignación — Inquietud y desasosiego, textualmente dice, — actualmente sufrida por los métodos seguidos contra los CC. Sacco y Vanzetti, alude a mi país en estos términos:

"¿Qué razón hay para que la tierra se conmueva, ahora, ante la perspectiva de la ejecución de dos anarquistas, y los mismos que ponen el grito en las nubes no protestan por los crímenes de la Cheka, o por los asesinatos que el tirano Calles comete a diario con los católicos de Méjico?"... "En la llamada Semana Roja de Méjico — continúa — ha habido recientemente nuevos fusilamientos de sacerdotes. Los familiares de un sepulturero del cementerio de Puebla, dicen que éste se encuentra loco en el manicomio de La Castañeda, debido a la fuerte impresión que sufrió al enterrar a dieciséis sacerdotes que fueron llevados de la prisión de Santiago al panteón de Dolores y ejecutados al borde de las sepulturas..." "Sacco y Vanzetti son acaso mártires de un ideal, y las otras víctimas de su imprudencia? ¡Cuánta farsa!"

Veamos, señor director, dónde hay farsa. Del cementerio de Puebla al Panteón de Dolores media una distancia aproximada de doscientos kilómetros; el citado manicomio, situado en Mixcoac, D. F., igualmente se halla muy lejos de los familiares a quienes se hace hablar sobre la locura de su pariente enterrado, si fuera verdad que lo era en Puebla. En otras palabras, imaginemos a un sepulturero de Córdoba o Rosario, enloquecido porque en la Chacarita acaeciera la matanza de hombres llevados desde Campana. Sería un verdadero capricho del asesino, recorrer esas distancias pudiendo consumir su abominable obra lo más cerca y lo más pronto posible.

No fué Semana Roja, señor; fué Decena Trágica, la que en Méjico hubo, allá por 1913, cuando morían a centenares los defensores del presidente Madero; y un sacerdote, el sacerdote Sáenz Cerrada, fué de los simpatizantes del movimiento que acabó con la vida del mártir de la democracia.

¿Algo reciente?... Quizá aluda "Un contraste" a la matanza de pasajeros, a la incineración de obreros, vivos, durante un asalto de convoy ferroviario, cometido por tres sacerdotes mejicanos seguidos por dos o trescientos papistas, al grito de "Viva Cristo Rey!"

Más reciente, casi actual, la versión de que la Iglesia en Méjico se preparaba a entrar en arreglos con el C. presidente Plutarco Elías Calles, originada en algunas pláticas que varias personas, particularmente, iniciaban con el jefe de la policía en Méjico, sin mayor resultado. Esas pláticas hacíanse cuando la prensa mejicana, que en 1925 publicara una carta subversiva suscripta por el arzobispo Mora y del Río, estaba reproduciendo fotografías de pertrechos de guerra, armas, uniformes y banderas con leyendas religiosas, quitados en los encuentros armados a los curas y cléricales.

Finalmente, señor, las montañas de Chihuahua mencionadas por "Un contraste", están tan cerca de Puebla, de Santiago, de Dolores y de La Castañeda, como puede estarlo el Bañero Municipal respecto del Cachucha, ¿no es cierto?

Soy de usted atto. y S. S. — C. L. Gracidas".

Ecos de los congresos ferroviarios

Recibimos y publicamos, de la sección Chacabuco, de la Unión Ferroviaria, la siguiente nota, que contestamos en su oportunidad:

"Compañero secretario de la C. O. A. — Estimado camarada:

La sección Chacabuco, F. C. P., felicita a esa organización, por las atenciones tendidas con nuestros compañeros que fueron a representar a todos los obreros del riel en su magna asamblea.

Sin otro motivo, aprovecha la presente para saludarlos muy cordialmente en nombre de esta sección."

Firman el secretario y el presidente.

Eusebio Mañasco

Este trabajador, a quien la prepotencia capitalista quiso enterrar para siempre en una cárcel, ha sido librado de las garras policíacas y judiciales.

Más que el odio clasista de funcionarios indolentes, pudo, en este caso, la conciencia de los trabajadores.

Comentar con amplitud el grato acontecimiento es ocioso, porque todas las hojas periodísticas y, en especial las obreras, se ocuparon en su oportunidad, con extensión, de este asunto.

Sin instancia — como cuando a los organismos que cumplen con su deber sin cálculas — recordamos que en los episodios que precedieron a la libertad de Mañasco, la C. O. A. jugó un rol de importancia.

Este breve suelto no tiene más objeto que el de hacer pública la intensa satisfacción que causó en las filas de la C. O. A. la liberación de Mañasco y servir de introducción a la siguiente nota que nos remite la sección Junín de la Unión Ferroviaria:

"Compañero secretario de la C. O. A. — De nuestra estima:

Tenemos el agrado de dirigirlas a usted, y por su intermedio a la Central que representa, transcribiendo la resolución tomada en la última asamblea de esta sección, la que se pronunció en el sentido de felicitar a ustedes por el éxito obtenido en los trámites y campaña realizada por libertad de Eusebio Mañasco. Sin otro motivo, saludamos a usted cordialmente."

Firman el secretario y el presidente.

Resolución de la Confederación Ferroviaria

Primero: Fijase el día diez de agosto como fecha para exteriorizar la protesta de los ferroviarios argentinos con motivo del brutal dictamen dado por el gobernador del Estado de Massachusetts, Fuller, en el doloroso, largo e inconcebible proceso incoado contra Sacco y Vanzetti.

Segundo: El personal de conducción de locomotoras, guardas, camarereros, mozos, peones de estaciones de pasajeros, personal de galpones, jefes de estación, auxiliares, boleteros, dependientes y, en fin, todo aquel que desempeñe funciones que tengan relación directa con la marcha de los trenes o que conduzcan máquinas livianas, deberán detener la marcha de los trenes o interrumpir las tareas que se encuentren realizando durante quince minutos el día 10 de agosto, a las 14 horas.

El paro que este personal deberá efectuar durará, pues, desde las 14 horas del día indicado hasta las 14 y 15.

Tercero: El personal de conducción de locomotoras, guardas, camarereros, mozos, peones de estaciones de pasajeros, personal de galpones, jefes de estación, auxiliares, boleteros, dependientes y, en fin, todo aquel que desempeñe funciones que tengan relación directa con la marcha de los trenes o que conduzcan máquinas livianas, deberán detener la marcha de los trenes o interrumpir las tareas que se encuentren realizando durante quince minutos el día 10 de agosto, a las 14 y 15.

Tercero: El personal de talleres, oficinas, almacenes, vías y obras y todo aquel otro que con motivo del Primero de Mayo no concurre al trabajo durante todo el día, en esta oportunidad tampoco tomará servicio durante el día diez de este mes, o sea el miércoles próximo, a fin de que todas esas dependencias permanezcan totalmente cerradas durante ese día.

Este personal reanudará sus tareas habituales a la hora de costumbre el día once.

Cuarto: Como es necesario obrar con rapidez, dado el escaso tiempo con que se cuenta, la Junta Central recomienda especialmente a las comisiones ejecutivas impartan a los asociados, no bien reciban esta circular, las instrucciones del caso, a fin de que la resolución que se transcribe sea cumplida uniformemente y al pie de la letra.

Quinto: El día diez los compañeros libres de servicio y los que hayan hecho abandono de sus tareas en las condiciones y forma antes expresada, se reunirán en los locales seccionales, con el fin de exteriorizar de esa manera su protesta por el atentado judicial que nos ocupa.

La obra cultural en El Salvador

Ahuachapán, 29 de mayo de 1937. — Compañero secretario general de la Confederación Obrera Argentina, Buenos Aires. — Compañero:

Por motivos de salud no había podido contestarle su atenta carta de fecha 2 de abril próximo pasado. Recibí la Carta Orgánica de esa Confederación que la hemos leído en el seno de la Universidad Popular de esta ciudad. Temé nota de los informes que me facilitó con respecto al movimiento obrero en ese país. Agradezco muchísimo el envío de "La Confederación" a los compañeros para quienes la he pedido. Aquí me la han mostrado algunos; además, me dice usted que la enviará a las sociedades que le ha indicado. A mí no me viene; le ruego enviarme un paquete.

Le comunico que aquí está funcionando la Universidad Popular, con bastante entusiasmo y energía. Entre sus misiones está la de extender cultura proletaria a todas las organizaciones obreras y universidades populares que hay en esta República de El Salvador.

Tenemos otra organización: el Instituto Obrero de Cultura Internacional, que desarrolla una acción muy beneficiosa entre los trabajadores.

Tenemos, también, el secretariado de la Liga Antimperialista de obreros, y la Biblioteca Infantil "La Hora del Cuento".

Respecto de esta Biblioteca Infantil y "La Hora del Cuento", nos llegan 40 niños poco más o menos. "La Hora del Cuento" es iniciativa mexicana y nosotros la hemos hecho nuestra. Consiste en leerles un cuento de preciosas obras que nos han venido del Ministerio de Educación Pública de México. Esta cátedra se da todas las noches, de 7 a 8. Los niños están divididos en dos secciones: a los más chicos les da la clase la compañerita Angélica Flores, que es secretaria de RR. EE. de la Biblioteca Infantil y de "La Hora del Cuento". A los más grandes, les dan la clase los compañeros obreros Teodoro Quinteros Lira y Fulgencio Panlaza.

Después de esta cátedra, los niños mayores se quedan leyendo hasta las nueve de la noche.

El domingo próximo pasado, hubo una magnífica sesión pública en el mismo salón de la U. P. Lo más simpático del acto fué la presencia de los 60 niños que nos oían y aplaudían y se echaban vivas al México revolucionario y a la gran República Argentina y a toda la América Española en general.

Dentro de unos doce o quince días tendremos una sesión pública, proveída por estos secretarados, en homenaje al niño y en el Teatro Principal de esta ciudad. Trataremos de formar un cuerpo de 300 a 400 niños de los barrios. Abrirá la sesión pública el orador y profesor libre Francisco Luvaco, con una conferencia sobre el niño. A los niños más capacitados les encomendaremos composiciones en verso y en prosa.

Yo desearía hiciera públicas estas tentativas sociales y de verdadera cultura por intermedio de "La Confederación".

Todos los compañeros de los secretarados envían a usted y a todos los compañeros de la Confederación, un saludo maternal.

Yo envío a usted y también a los compañeros, mi saludo proletario.

Por la causa del trabajo organizado. — Mariano Cerado de la Cruz.

Impreso en los talleres de "LA VANGUARDIA"

EL MITIN DEL 10 DE AGOSTO

Los discursos

Minutos después de las 16 horas se iniciaron los discursos desde las dos tribunas colocadas en distintos lugares de la plaza, que la enorme masa de trabajadores presentes escuchó en el mayor orden y con suma interés, aplaudiendo entusiastamente y repetidas veces a los oradores.

En la tribuna No. 1 abrió el acto

JUAN P. LABAT

en nombre de la C. O. A., quien después de mencionar brevemente los motivos del mitin que se realizaba y de expresar la satisfacción con que era dable contemplar el éxito alcanzado por la iniciativa de esa central proletaria, se refirió a la criminal actitud de los jueces y gobernantes yanquis, diciendo que no obraban sino como instrumentos del más crudo odio de clase.

Quieren vengar en dos trabajadores, en dos luchadores — añadió — las ansias de liberación proletaria, las ideas de redención social, pero no lo conseguirán. Su vil crimen les dará resultados contrarios a lo que se proponen o imaginan, como lo demuestra la formidable e imponente protesta universal, la serie de grandiosos actos de solidaridad proletaria.

Seguidamente hizo uso de la palabra el delegado de la Unión Obrera Local

MARCELINO GANZA

habló luego en representación de la Confederación Ferroviaria. Empezó manifestando que la C. O. A. a la cual está adherida la C. Ferroviaria, consideró oportuno que la misma, como entidad filial más importante y numerosa, estuviera representada directamente en la grandiosa manifestación de la protesta del proletariado argentino contra la bárbara condena que pesa sobre los obreros italianos Sacco y Vanzetti.

Entrando de lleno a la cuestión, argumentó alrededor de las circunstancias que han rodeado este ya célebre proceso que ha conmovido a todo el mundo sin distinción de capas sociales. Se refiere a varias de las "pruebas" que han servido a la justicia del Estado de Massachusetts para condenar a esos dos inocentes; entre ellas, la declaración de aquella mujer que manifestó "que el día del crimen, desde el piso alto de un edificio, había visto al malhechor que en la huida se parecía a un extranjero por la forma de caminar"; otra, que se refiere a que en los bolsillos de Sacco se encontró una pistola cuyo calibre coincidía por esa rara casualidad policial, con las balas encontradas por la autopsia en el cuerpo del muerto, extendiéndose luego en una serie de consideraciones sobre la ilegalidad visible de este proceso monstruoso que colina toda medida de barbarie y que hace dudar de la justicia de los hombres, proceso que en el largo transcurso de 7 años no ha podido convencer al mundo de la culpabilidad de esos trabajadores.

Citó también la declaración jurada del ex agente consular italiano, Giuseppe Andrev, declaración hecha a los diarios y a la embajada de EE. UU. de que en el día y hora que ocurrió el asesinato uno de los condenados se encontraba en el consulado italiano de Boston.

Expresó luego que las organizaciones obreras, inspiradas en la justicia y la razón, claman por el indulto de esos compañeros y en tal sentido presionan a la opinión mundial desde hace tiempo, apoyadas por todos los hombres conscientes.

Se refirió, después, a las gestiones realizadas por la Confederación Ferroviaria ante el ministro de EE. UU. y al cablegrama enviado al gobernador Fuller por la C. C.; como también a la resolución adoptada para el día del mitin, finalizando su disertación con un sereno llamado a los trabajadores presentes en el magnifico acto, para que engrasaran las filas de la organización obrera nacional e internacional, única valla opuesta a la reacción capitalista.

FRANCISCO PEREZ LEIROS

ocupó después la tribuna en nombre del C. D. de la C. O. A., expresándose en los términos siguientes:

Al llamado de los cien mil trabajadores que integran la C. O. A. han respondido en forma enconada miles de proletarios, en cuyos corazones generosos palpitan sentimientos de solidaridad humana.

El paro decretado fué unánime y espontáneamente aceptado, lo que significa que la conciencia de clase no es una vana palabra sino una preciosa realidad.

Este mitin es por sus proporciones el más alto exponente de la solidaridad obrera y para la entidad que lo patrocinó, el presagio de un grande porvenir de la organización gremial del país.

A estas horas el cable está informando a los reaccionarios del norte de la magnitud de los actos que se celebran, y del desborde generoso de solidaridad obrera que se está operando como un engrudo llamado a la conciencia de los que parecen cegados por la obscuración y el odio de clase.

La protesta universal asume ahora contornos tal vez insospechados por los grandes magnates del norte y no es difícil que el desbordamiento de su indignación arroje a su paso a los responsables de este momento de tragedia y dolor mundial.

El boicot a los productos norteamericanos está ahora como la espada de Damocles pendiente sobre el cuello de los grandes tiranos de la banca y del comercio. El será lo que ha de herir más hondo a la plutocracia yanqui.

Una ola de reacción y de barbarie corre por el mundo inmolando a su paso a numerosos paladines de la causa del trabajo.

Cuando en la vieja Europa comenzaron los reaccionarios a tener un poco más de pudor y a respetar algo a la organización del proletariado, en los Estados Unidos del norte se levanta apasionadamente el capitalismo y en forma avasalladora arremete sin reparos para acallar todo sentimiento de humanidad y justicia que vive en el seno del pueblo.

La política imperialista que desde hace años viene desarrollando la plutocracia yanqui, ha sumido en la reacción y la miseria a pequeños pueblos de América, para los cuales no hay otros derechos que acatar las ór-

denes del ensoberbecido mandón yanqui, o pagar con la cárcel o la vida cualquier desobediencia.

Haití, Santo Domingo, Puerto Rico, Nicaragua, son Estados subordinados por la fuerza de las bayonetas al insolente capitalismo yanqui.

La ley del más fuerte es para esos pequeños Estados una dolorosa realidad.

Las jornadas brutales, los mesquinos salarios, la insalubridad y la miseria física de esos pueblos forman un contraste irritante con las condiciones de los obreros de Norte América.

En medio de tanto dolor y miseria no hay duda que se está engendrando la fuerza consciente y plástica de energía que fatalmente derribará en un futuro cercano al nefando imperialismo yanqui.

El imperialismo ha tendido sus tentáculos en América de modo tal que nada escapa a ellos, ya sea en forma directa o indirecta.

Un proceso insaudito por su falta de seriedad y corrección, por la carencia de pruebas, porque los instintos reaccionarios de un juez rebotaron todo límite para despojarlo de seriedad y de la toga convirtiéndolo en un desorbitado acusador, ha tenido un epílogo infame.

Una condena monstruosa ha sauciado a la humanidad, y hoy hombres de todas partes del mundo con voz clamorosa y estentorea, con los puños crispados, realizan un esfuerzo supremo para impedir que se cometa un atentado que cubrirá de vergüenza a Estados Unidos y causará gran congoja e indignación al mundo civilizado.

Cuanto desparpajo y falta de sentido de la responsabilidad revelan las manifestaciones del juez Thayer cuando afirma: "o logro contra todo sentir en la silla eléctrica a Sacco y Vanzetti, o arrojo a la calle mi toga de juez". ¡Oh la majestad de la justicia yanqui!

Si las togas de los jueces encubren todos cuerpos y cerebros faltos de seriedad y equanimidad al del juez Thayer, sería mejor emplearlas en cubrir residuos.

No menos insolentes y reveladoras de refinados sentimientos de crueldad son las palabras del fiscal acusador cuando decía: "Aunque la inocencia de Sacco y Vanzetti se probara tan clara como la luz del día, la dignidad de la justicia exige que sean condenados". Lo que equivale decir que en Estados Unidos la justicia es venganza, crimen y oprobio, y la injusticia es lo digno, lo excelso, lo divino.

Se refirió también a los arraigados prejuicios de raza de los yanquis y a los vejámenes y martirios que se someten a los habitantes de color, citando un hecho ocurrido el mes de junio último en Mississippi donde la muchedumbre se apoderó de dos negros que habían muerto a tiros a un representante de un aserradero y los ató a un poste y los quemó vivos en la vía pública.

El mundo advierte hoy de la inocencia de Sacco y Vanzetti se agita en todos los tonos y en todas las esferas de la actividad humana. Desde los millones de obreros que con sus manos encañadas y espaldas encorvadas elaboran la riqueza social, hasta las mentes más robustas del arte, la literatura y la ciencia, piden la absolución de esas víctimas.

La unión de tantas voces que elevan al unísono su pedido se hace ya ensordecedora y, sin embargo, las autoridades yanquis aún permanecen sordas. Es una sordera moral que no les permite oír tanto clamor de justicia, pero tampoco les permite percibir mañana su estrepitosa caída. La actitud intrínseca del gobierno yanqui tendrá el castigo ejemplar que su actitud merece.

Ahora hay que decirlo con energía; el capitalismo yanqui no será culpable mañana sólo de dos vidas. En siete años ha estado matando lentamente a hermanos, padres, esposas y demás seres queridos de los acusados y con una crueldad inaudita estuvo lacerando corazones sensibles. Almas demasiado acedidas al dolor ajeno sufrieron las consecuencias de la actitud inhumana de la justicia yanqui.

Se refirió luego a otros aspectos del vergonzoso proceso y dijo que ojalá, dándose cuenta de la enorme responsabilidad que acarrearía a Estados Unidos la ejecución de Sacco y Vanzetti fuera dejada sin efecto.

PROSPERO MALVESTITTI

quien afirmó que las causas que han movido a la plutocracia norteamericana a consumir el bárbaro crimen que subleva la conciencia universal, eran idénticas a las que en todos los países provocan los desmanes de la reacción capitalista cuando se amenazan los intereses de la clase explotadora, como ha ocurrido entre nosotros con el caso del obrero Eusebio Mahasco, perseguido y condenado por sus actividades sindicales que significaban un peligro para los negros del Alto Paraná.

Sacco y Vanzetti — continuó diciendo — fueron dos valientes soldados de la campaña antiguerrera y por eso se los ha condenado y martirizado.

Pasa a referirse el orador a los planes de conquista del imperialismo yanqui, señalando el papel prominente que éste desempeña en la lucha capitalista por la obtención de nuevos mercados para la salida de los productos y por la extensión del poderío económico de cada bando en pugna.

Se ocupa más adelante de la ofensiva desarrollada por la burguesía contra la Rusia proletaria y la China revolucionaria, haciendo notar cómo en este caso los grupos capitalistas combinan sus esfuerzos para esa acción reaccionaria, atentando sólo a la defensa de los privilegios de clase y del régimen social imperante.

Se trata — termina diciendo — de una cuestión de fuerza entre opresores y oprimidos; de ahí que los trabajadores necesitan estrechar sus filas, organizarse nacional e internacionalmente, para estar fuertes y poder combatir con eficacia por la conquista de un mundo mejor.

Las fieras

Se ayudan entre sí en caso fortuito. ¿Tú que eres hombre no ayudas a tus hermanos necesitados adquiriendo en el sindicato que formas parte una estampilla de la Comisión de Socorro Nacional e Internacional de la C. O. A.?

ALFREDO L. PALACIOS

Ocupó en seguida la tribuna el doctor Alfredo L. Palacios, de cuyo discurso damos a continuación un resumen:

Sacco y Vanzetti, los dos luchadores obreros víctimas del odio de propietarios y ensoberbecidos y cuya libertad han reclamado, no solamente los trabajadores de todo el mundo, sino también hombres ilustres de diversos países, serán dos nuevos mártires para todos, cuyos nombres serán siempre recordados con noble emoción y cuya memoria será digna del respeto universal, en tanto que Fuller, el gobernante frío y egoísta, que comete el asesinato "legal", que se muestra sordo a los llamamientos de la justicia, insensible a las voces de clemencia que se elevan de todas partes, será maldonado por todos, despreciado por millones y millones de seres humanos, objeto de la execración universal.

Estados Unidos, la poderosa república del norte, es un país extraordinario, dicta una ley antidarwiniana; es un país extraordinario, donde se persigue y castiga a un divulgador de una teoría científica y donde un hombre destacado, candidato a la presidencia de la república, explica el origen del hombre conforme al relato de la Biblia.

Se ha operado allí un proceso de materialización brutal, que relega a un lugar insignificante las manifestaciones espirituales, las inquietudes del pensamiento, las luchas idealistas. Es un país extraordinario, absorbido por preocupaciones utilitarias, por miras febriles de predominio económico y comercial, donde hasta la religión se adapta a la corriente mercantilista, sufre la influencia de ese ambiente especial y se desenvuelve al margen de los verdaderos preceptos del evangelio.

Exceremos a los jueces y gobernantes retrógrados y despiadados, que se cubren de ignominia al consumir el horrendo crimen; pero no nos conformamos con eso solo. Es menester combatir al imperialismo capitalista, que no se detiene en escrúpulos con tal de asegurar el logro de sus planes despiadados y de sus tiránicos propósitos, que mutila la soberanía nacional y atropella brutalmente a los pueblos débiles.

Al fundarse en sus primeros tiempos la patria de Washington era tierra propicia a las grandes causas, y sus hijos más eminentes eran espíritus generosos y paladines de la libertad. Pero después se fué desarrollando un proceso de materialización brutal, y los niños de Lincoln trocaron su doctrina de libertad por los instrumentos de opresión.

Allí en ese país extraordinario están ahora los potentados de la banca, los grandes magnates de la industria, los famosos reyes del automóvil y del petróleo, que son dueños de la mitad del oro del mundo.

El enemigo es, pues, el imperialismo yanqui, y América latina ha de estar de pie contra él. Una de las garantías más eficaces contra el monstruo imperialista es la nacionalización de las fuentes de riqueza.

Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, sufren ya el peso del despotismo yanqui; y esa realidad angustiosa debe hacernos ver la necesidad de armonizar voluntades y conciencias para constituir una fuerza capaz de oponerse a tan humillante tiranía.

Levantemos en alto la bandera de redención y congreguémonos decididamente a su alrededor. No sólo de pan vive el hombre; es menester desarrollar las corrientes espirituales, enalteciendo en los pueblos el hondo y generoso sentimiento de justicia.

En la tribuna número 2

En esta tribuna abrió el acto el miembro del C. D. de la C. O. A.

ANTONIO LIMONGI

el cual, en resumen, dijo lo siguiente:

Que la C. O. A., Central que agrupa en su seno a los gremios más numerosos y fuertes, había decretado la huelga general de 24 horas en toda la república en caso de protesta por la monstruosa condena de los yanquis aplicada a dos humildes obreros, los cuales eran inocentes.

Al mismo tiempo la C. O. A. se creía en el deber de realizar ese magnifico acto, al cual habían sido invitados todos los obreros sin distinción de ideas. A continuación presentó al representante de La Fraternidad

CAMILO MOLLO

quien pronunció frases expresivas recordando la adhesión del gremio a que pertenece, a las manifestaciones mundiales de protesta que se vienen produciendo contra el abominable crimen de clase de la burguesía estadounidense.

El orador se extendió después en una serie de consideraciones relacionadas con el largo y accidentado proceso seguido a los obreros Sacco y Vanzetti y el inhumano martirio que éstos vienen sufriendo desde hace más de siete años, teniendo enérgicas palabras de condena contra los desalmados despotas yanquis.

Al terminar el compañero Mollo, fué presentado el camarada

FLORINDO MORETTI

en representación de la U. Obrera Local.

Si bien fué anunciado que se había adherido al mitin y que había designado orador la U. O. Local, se oyeron gritos de "Viva la unidad obrera" y "Viva la C. O. Argentina, entre grandes aplausos.

Moretti explicó los motivos que había tenido la Unión Obrera Local para adherirse al acto que se realizaba, haciendo notar la significativa actitud del proletariado que en estos momentos se levanta sin discrepancias en una grandiosa demostración de solidaridad, actuando en los órdenes nacional e internacional en defensa de dos humildes de clase, víctimas de la xenofobia de los explotadores yanquis.

Se ocupó después de los planes reaccionarios y de la agresividad del imperialismo capitalista, haciendo un llamamiento a la conciencia del proletariado para que forme y consolide un sólido frente de batalla, como medio eficaz de contener las actividades bélicas de la burguesía.

ENRIQUE DICKMANN

Saludado por los aplausos de la enorme concurrencia, subió a la tribuna el diputado Enrique Dickmann.

Hizo el análisis vigoroso de la reacción norteamericana, del capitalismo yanqui que, enorguecido de orgullo por su poder material sobre el mundo, no vacila en desafiar la conciencia universal sublevada ante la cruel, inhumana persecución de los que ha hecho víctimas a Sacco y Vanzetti.

Dijo que Sacco y Vanzetti han sido perseguidos y condenados, por obreros, por italianos y por anarquistas.

Por obreros, porque con su castigo la plutocracia y la justicia yanquis pretenden herir al proletariado internacional.

Por italianos, porque la desatada xenofobia del capital y de la justicia yanquis, se complacen en el ensañamiento contra los pueblos débiles.

Por anarquistas, porque así, el capitalismo y la justicia yanquis, entienden hacer la guerra a toda idea nueva de progreso humano.

Demostro cómo la fría metafización del capitalismo yanqui — y de la justicia, que es su instrumento — es no sólo un peligro para los individuos, sino también para los pueblos débiles.

Existe una conciencia universal, que ha movido a los hombres de toda raza y de todos los pueblos a interceder por Sacco y Vanzetti. El capitalismo yanqui la desafía. Pero no lo hará impunemente. Imperios más fuertes desaparecerán y las ideas que ignoraron o persiguieron, han sobrevivido y penetrado en el espíritu humano.

Sólo dos voces — dijo luego el compañero E. Dickmann — se han negado a dejarse oír en este clamor universal: la voz de la iglesia y la de Mussolini. Italianos son Sacco y Vanzetti, y como Mussolini, que mandó escuadras a Corfú cuando los griegos asesinaron a su general italiano, y amenazó a Yugoslavia con la guerra, porque ésta intervenía en los negocios de Albania; no mandó su escuadra, no declaró la guerra a Norte América? Es que Mussolini es esclavo del capital norteamericano y, además, ¿qué pueden importar los vidas humildes, la vida de los hombres tan parecidos, en ideas y temperamento, a los miles que él ha hecho asesinar en Italia? La iglesia, que dice encarnar el "perdón y la misericordia", no ha pedido perdón ni misericordia para Sacco y Vanzetti. Pero ello no le impide rogar por los asesinos que en nombre de Cristo Rey asaltan trenes de pasajeros en México.

Terminó el diputado E. Dickmann dando vivas a la Revolución rusa, a las masas laboriosas de China, a la fuerza obrera internacional, que en su lucha contra todos los imperialismos, forjan una humanidad nueva, una civilización con más verdad, más belleza, más justicia.

En el mayor orden se clausura el acto

Después de hablar el obrero López Azcona y Yaccusi, delegado del sindicato de peluqueros, quienes insistieron en la necesidad de que todos los trabajadores se incorporaran a las filas de la organización aremal, Labat dió por terminado el acto, recomendando a los concurrentes que al regresar a sus hogares lo hicieran en el mayor orden, para evitar posibles desmanes policiales.

Así lo hizo la concurrencia, retirándose a los gritos de "viva Sacco y Vanzetti" y coreando los himnos obreros.

Incidentes callejeros

Durante el día del paro se produjeron diversos incidentes en distintas calles de la ciudad, los que en su mayor parte fueron motivados por la circulación de los tranvías, hecho que provocó acerbas censuras de los trabajadores en huelga y fué causa de que, irritados los ánimos de muchos obreros, se apedreara a numerosos coches.

Igualmente, fueron apedreados varios omnibuses de la empresa Anglo Argentina, siendo uno de ellos incendiado en Avelleda.

Además, fueron colocados algunos petardos en varias líneas tranviarias. Se improvisó anteayer una manifestación en las calles Sarmiento y Carlos Pellegrini como de cincuenta personas, a cuya cabeza una de éstas llevaba una bandera roja.

La policía de la sección 3a. dispuso a los manifestantes.

Adhesiones a la resolución de la C. O. A.

Conoció la resolución del C. D. de la C. O. A. adhiriéndose a la misma la Unión Sindical Argentina, Unión Obrera Local de Buenos Aires con sede en la calle Tucumán, el Partido Socialista y otros organismos de la capital e interior del país, por medio de las notas, telegramas y resoluciones que insertamos a continuación:

UNION OBRERA LOCAL DE TUCUMAN 2849

Buenos Aires, 9/8/27.

Compañero Pérez Leiros, secretario general de la C. O. A., capital federal.

Estimado camarada: El suscrito en representación de la U. O. L. me es grato comunicarle que en reunión de la fecha de ayer este Comité ha resuelto en homenaje a la unidad del proletariado frente al caso Sacco y Vanzetti, teniendo en cuenta que esa Central ha organizado para la fecha de mañana un gran mitin de protesta contra el crimen que el imperialismo yanqui está cometiendo a cometer, dar su adhesión al mismo invitando a todos los obreros a que concurren al mismo.

Consideramos por anticipado que nuestra resolución será acogida por ese C. D. y que será permitida que nuestros oradores, compañeros F. A. Moretti, y Nicolás Di Palma, puedan hacer uso de la palabra en nuestra representación.

Sin otro motivo y asegurando un grandioso éxito al acto de protesta, me es grato saludarle cordialmente. — Pres. pero Malvestitti, secretario general.

RESOLUCION DEL C. E. NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista:

Condema la actitud de la justicia y del gobierno de los Estados Unidos; denuncia el refinamiento en la cruel-

Opinión de los diarios periódicos sobre el paro y mitin del día 10

Damos a continuación fragmentos de las publicaciones hechas por los órganos de publicidad de la capital, referentes al paro y mitin de la C. O. A.

De ello puede deducirse cuán importante fué el paro y la magnitud alcanzada por el mitin, pues hasta los órganos más reaccionarios y clericales se han visto obligados a reconocer aunque a medias, la grande significación de la protesta del 10 de agosto.

"LA VANGUARDIA"

El mitin de anteayer de la Confederación Obrera Argentina alcanzó todas las proporciones de las grandes actos populares, resultando una imponente y significativa demostración de solidaridad proletaria.

Con mucha anterioridad a la hora anunciada para dar comienzo al acto, numerosos grupos de trabajadores llegaron a la plaza del Congreso, y al poco rato ésta se vio totalmente ocupada por una compacta multitud. En las veredas de las calles que dan frente a la plaza se observaba también la presencia de una creciente cantidad de público.

Alrededor de las dos tribunas colocadas se agruparon millares de obreros, ansiosos de escuchar la palabra de los oradores. En tanto se iniciaban los discursos, se vivían uniformemente a las dos tribunas de la plaza, se repetían exclamaciones de condena para el gobernador Fuller y los estados norteamericanos y se entonaban los himnos obreros.

La masa obrera de Buenos Aires exteriorizó así, una vez más, sus profundos y sinceros sentimientos de indignación ante el horrendo crimen de clase consumado por los despotas del imperialismo yanqui para escarnio de la civilización contemporánea y para horror de toda la humanidad.

La policía hizo un despliegue extraordinario de fuerzas y el jefe de la repartición estuvo en el lugar del mitin observando el desarrollo de éste.

El cierre de los comercios en derredor de la plaza fué absoluto, no circulando ninguna clase de vehículos, a excepción de algunas motocicletas oficiales.

Hacia muchos años que en Buenos Aires no se realizaba un paro de la intensidad del de anteayer, que puede verse, como en el caso de Sacco y Vanzetti, que se suspendieron por completo las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

Un memorable demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del gremio, y de otros servicios públicos indispensables que no se interrumpieron por la suspensión de las actividades normales de los trabajadores de la industria y el transporte.

En memoria de la grandiosa demostración de solidaridad obrera, como acto de enérgica protesta contra la brutalidad de la plutocracia yanqui, varios centenares de miles de hombres laboriosos se cruzaron de brazos y en forma digna y ordenada, en las veredas de las calles, a la espera de que se cumpliera el acuerdo del grem

de asociación estaría expresada de un modo adecuado por la fórmula: "La libertad tanto para los trabajadores como para los patronos de asociarse, observando las formalidades legales, libremente, a la organización que prefieran, para la defensa colectiva y el desarrollo de los intereses materiales y morales correspondientes a su condición de trabajadores o de patronos, garantizando sin embargo la libertad de no asociarse".

4. Estiman ustedes que la libertad de acción sindical se expresaría de un modo adecuado por la fórmula: "La libertad para los sindicatos de perseguir sus fines con todos los medios que no están en oposición con los intereses de la colectividad, y con el mantenimiento del orden público"? ¿Qué entienden ustedes por "que no están en oposición con los intereses de la colectividad"? ¿Qué entienden ustedes por: mantenimiento del orden público?"

Como ya he mostrado que la contención se inclinaba a aceptar estas agravaciones, con una sola excepción, a pesar de la oposición de los trabajadores, Mertens pidió, en su calidad de presidente del grupo obrero, el aplazamiento de la discusión en virtud de una decisión previa tomada por el grupo obrero. El director de la O. I. T., Albert Thomas, trató de salvar así el cuestionario, devolviéndolo a la comisión; lo mismo se hizo con la proposición de compromiso de aceptar el texto original y de completar simplemente las preguntas 3 y 4 pidiendo al fin, qué definición propondrían los gobiernos si no podían admitir la fórmula dada.

El grupo obrero, no pudiendo conformarse de ningún modo con este compromiso, decidió: 1o. continuar tomando parte en los trabajos de la comisión, y contentarse con hacer únicamente una declaración; 2o. declararse contra la inscripción de este punto en el orden del día de la Conferencia Internacional del Trabajo en 1928.

En la asamblea plenaria el cuestionario es-
mendado, los patronos y los trabaja-
dores de la comisión se declararon
unánimemente, aunque por móviles di-
ferentes, contra la discusión de esta
pregunta en la próxima conferencia, y
varios delegados gubernamentales se
abstuvieron de dar su parecer. De
modo que durante los primeros años

sucesivos no se podrá contar con un convenio sobre la Libertad sindical. A lo dicho se puede añadir que el proyecto de cuestionario ha sido puesto en el orden del día de esta conferencia a petición especial de los delegados obreros en el Consejo de Administración de la I. I. T. Al defender la idea de un convenio se esperaba que la U. I. T. adquiriera de este modo la facultad de intervenir en los diferentes países en caso de transgresiones de la Libertad sindical. Hasta ahora la O. I. T. no tenía la competencia de ocu-

parse de las quejas que se le presentaban por violación de esta libertad, debido a que faltaba un convenio. Esta situación continuará en el mismo estado, pero hay que reconocer que la situación no habría mejorado de ningún modo en los países atrasados si se hubiese elaborado un convenio que tuviera por base el cuestionario ac-

La actitud observada en esta cuestión por los trabajadores infunde mentis a esos elementos que insisten con perseverancia en que la atmósfera de Ginebra tiende a buscar y a hallar compromisos en todas las cuestiones y en todas las circunstancias. El grupo obrero ha mostrado que sabe man-

tenerse inflexible y que la lucha de clases continúa, tanto en Ginebra como fuera de ella. En la cuestión de la libertad sindical — aun menos que en cualquier otro problema — no se podían tolerar rodeos ni argucias jurídicas. Por otra parte, la parte XIII del Tratado de Paz no tiene ninguna razón de existir si no se reconoce incondicionalmente la libertad sindical. En

reconocimiento pleno e integral de la libertad de asociación es lo menos que se puede exigir. Aquí debemos hacer observar que no fueron las enmiendas al cuestionario los peores escollos que han conducido a la supresión de este punto del orden del día: lo que ha sido más decisivo era la atmósfera que reinaba en la conferencia, saturada del

tóxico fascista, el espíritu agresivo de los patronos y la política de rémora de los gobiernos. Los delegados obreros han sentido que la libertad sindical no puede germinar en esta atmósfera. La decisión que han tomado de esperar hasta que se respire un aire sereno e nGinebra, es una decisión dictada por el buen sentido y por la razón.

El curso de los acontecimientos es